

LA ORGANIZACIÓN ILIMITADA

UNAM8

Tesis Cuatro: Para construir la economía nueva es necesario un pensamiento nuevo. Los fundamentos ético-jurídicos del sentido común vigente tienen que abrir paso a la sabiduría antigua (hasta indígena), pragmática (hasta espiritual) y realista (ecológica).

Primero, comentaré dos aspectos bien conocidos del repensamiento del pensamiento¹ que hoy en día ya acontece. Segundo, agrego un pensamiento nuevo poco conocido —quizas se puede llamarlo una cosmovisión nueva—propuesto por mi amigo Gavin Andersson. Se llama “organización ilimitada” o OI”. Tercero, diré por qué pienso que es necesario un pensamiento nuevo para construir una economía nueva. Cuarto, sugiero qué el pensamiento nuevo debe tener las tres características de ser realista, de recuperar la sabiduría antigua, y de ser pragmático.

Primero. Por muchas razones se puede decir, y no soy ni lejos el primero en decirlo, que nuestro siglo XXI tiene que pensar todo de nuevo. Los fundamentos de las formas de pensar más típicos del siglo veinte ya se derrumban en campo tras campo.² El mundo que el pensamiento trata de comprender y cambiar está cambiando. Ya no es el mundo de nuestros padres, ni mucho menos el mundo del siglo XVIII³.

Dije que iba a comentar dos aspectos bien conocidos del repensamiento. Son: (1) La biología y la antropología conducen al concebir al ser humano como un ser cultural,⁴ y la cultura como la forma de adaptación que define la especie *homo sapiens*.⁵ (2) La cosmovisión liberal del siglo XVIII, la cual sigue suministrando el marco ético-jurídico de la economía global, es cada día menos creíble.

- (1) Ya en 1910 el filósofo pragmatista norteamericano John Dewey anticipaba el siglo XXI. Vaticinó que a lo largo la teoría de la evolución de Carlos Darwin iba a imponerse cada vez más como marco teórico no solamente para la biología, pero también para el saber en general. Iba a cambiar nuestra manera de entender la razón, la ciencia, el pensamiento humano en general, y en fin la vida⁶. El destino del concepto de evolución por adaptación fue, según Dewey, “...cambiar la lógica del conocimiento, y por eso el tratamiento de la moral, la política y la religión⁷”. Sigue Dewey: mientras el público general podría ser distraído por el alboroto de los teólogos creacionistas ante la publicación del *Origen de las Especies*, los entendidos comprenden que el cambio de fondo no fue que la teoría de Darwin desautorizó la religión, sino, al contrario, que reorganizó la ciencia. Después de Darwin, y en la medida en que el significado profundo de entender la vida como adaptación penetraba el pensamiento de los pensadores, ni el método, ni las herramientas, ni los hallazgos de la ciencia pudieron ser considerados permanentes. Hay más: ni la filosofía ni la ciencia ni ninguna forma de pensamiento podrían establecer criterios impecables para juzgar la moral,

¹ Catherine Hoppers and Howard Richards (2012). *Rethinking Thinking*. Pretoria, University of South Africa.

² Ver, por ejemplo, Edgar Morin (2015). *Penser global: l'humain et son univers*. Paris, Editions Robert Lafontt.

³ Jeremy Rifkin (2014). *La Sociedad de Coste Marginal Cero*. Barcelona, Paidós.

⁴ David Sloan Wilson (2003). *Darwin's Cathedral*. Chicago: University of Chicago Press.

⁵ James Boggs (2004). The Culture Concept as Theory, in Context. *Current Anthropology*. Vol. 45, pp. 187-209.

⁶ John Dewey (1910). *The Influence of Darwin on Philosophy*. New York, Henry Holt.

⁷ Dewey, obra citada, p. 2.

la política, y la religión. Las primeras (filosofía, ciencia, formas de pensamiento) como las segundas (moral, política, religión) son herramientas de adaptación. Son preservadas o eliminadas por los requerimientos de la adaptación. O se reproducen, o dejan de existir.

La revolución intelectual de Darwin es una revolución permanente que no para. Siempre hay novedades. Ahora en 2017, con el progreso de la antropología cultural, la biología evolutiva, la psicología evolutiva, el realismo crítico y otras disciplinas, el peso de los hallazgos acumulados nos permite afirmar que la cultura, más que ninguna otra palabra, nombra una capacidad humana – seleccionada y formada por la evolución– para crear y cambiar instituciones, tecnologías y comportamientos, de acuerdo a los desafíos del entorno. La cultura es el mecanismo de adaptación (o mejor dicho es una manera conveniente de nombrar una serie de mecanismos de adaptación) *par excellence*. Explica por qué hoy día vivimos en la edad Antropoceno, y no en otra edad nombrada por los geólogos según la antigüedad de sus piedras. Podemos afirmar que la evolución ha producido un animal ético, un animal que fue sociable aun antes de poseer lenguaje puesto que la sociabilidad es una condición previa para poder poseer lenguaje, que las primeras bandas humanas de recolectores y cazadores ya eran comunidades morales con normas y sanciones, que los seres humanos somos capaces de deliberar y de crear novedades– en breve, capaces de ser libres⁸. Se sigue que es posible un futuro más cooperativo y menos conflictivo que el pasado y el presente. No es inevitable. Paulo Freire coincidió con hallazgos de la ciencia actual cuando por la concientización nos ayudó a distinguir lo que es naturaleza de lo que es cultura, y nos llamó a laborar juntos los unos con los otros para cambiar esta última⁹.

Podemos hoy ofrecer una respuesta a una pregunta que persiste en página tras página de los libros que Anthony Giddens dedicaba a criticar el materialismo histórico: la pregunta si la historia más se explica por los factores políticos (con los políticos Giddens incluye los militares), por los económicos, o por los culturales¹⁰. Es razonable escoger la tercera opción. La biología nos ha creado como animales sociables cuyo nicho es la cultura. Es por ser equipados para ocupar aquel nicho que somos capaces de organizar ejércitos, estados, gobiernos, tribus, imperios, empresas, mercados y tecnologías.

Aprovecho este momento para saldar una cuenta pendiente. He venido diciendo que la explicación principal de las frustraciones actuales es la estructura social, cuyas raíces son la estructura cultural básica. Iba a comentar cuatro explicaciones distintas de la mía de la derrota de los pueblos y de la ingobernabilidad actuales, a saber: la globalización, la hegemonía intelectual del anti-socialismo, la tecnología, y el poder creciente del sector financiero. He comentado dos. Me faltan la tecnología y el poder financiero. Aprovecho ahora para decir algo sobre la tecnología. Digo una sola cosa. Cuando numerosos autores escriben que la tecnología, especialmente la robotización y el crecimiento exponencial de la informática, está destruyendo los sindicatos y en general el poder

⁸ Ver las Obras citadas de Humberto Maturana, Francisco Varela, Nancy Tanner, y D.S. Wilson y otras obras de los mismos autores; Margaret Archer (2000) *Being Human*. Cambridge, C.U.P. y otras obras de la misma autora; Jerome Barkow et.al. (1992); *The Adapted Mind: Evolutionary Psychology and the Generation of Culture*. Oxford, O.U.P.

⁹ Paulo Freire (1969). *La Educación como Practica de la Libertad*. Rio de Janeiro, Paz y Tierra; y otras obras del mismo autor.

¹⁰ Anthony Giddens (1981). *A Contemporary Critique of Historical Materialism*. Berkeley, University of California Press.

popular; y que la tecnología está llevando a la humanidad a destinos que la humanidad no anticipa, ni quiere, siempre suponen la estructura cultural básica. Suponen el mercado. La diferencia entre el enfoque nuestro (digo “nuestro” porque no estoy solo) y el determinismo tecnológico, es que nosotros creemos que la cultura que organiza la tecnología es una variable. Es *la variable* que define la especie humana. No es un parámetro fijo¹¹.

- (2) Sin entrar todavía en los requerimientos de una nueva y solidaria economía, observo también que hoy la cosmovisión liberal, y por ende el marco ético-jurídico de la economía global, es cada día menos creíble.

En el siglo XVIII, entre miembros de la elite intelectual progresista, y para algunos también en el XIX, la caja fue razón y la razón fue caja. Principios morales y jurídicos con raíces en el derecho romano, y en general las reglas constitutivas de los mercados modernos, gozaron de un prestigio afín al prestigio de la ciencia newtoniana. Los perdedores africanos, perdedores americanos precolombinos, y perdedores asiáticos no tenían ni la una ni la otra, ni la ley ni la ciencia. La *misión civilizadora* de los europeos ganadores les trajo ambas. Los mismos filósofos que esgrimieron la ciencia moderna para demoler la teología del Medioevo, justificaron los principios de propiedad, contrato, y libertad individual con argumentos que pretendían tener igual validez que los argumentos de *Principia Matemática*. Compitieron entre sí ofreciendo distintos razonamientos para llegar a las mismas conclusiones. “Ninguno dudaba que hay que respetar los derechos de los propietarios; todos afirmaron la virtud de fidelidad en las promesas y los contratos... El problema para ellos no fue el contenido de la moral, sino su fundamento¹²”.

Hoy día convencen cada vez menos los argumentos filosóficos que fueron utilizados en el siglo XVIII para legitimar lo que fue en aquel entonces la nueva orden social. En el siglo XXI son contados quienes todavía creen que las instituciones vigentes son las mejores posibles, *porque* sus principios son auto-evidentes, o *porque* son imperativos absolutos comandados por la razón pura o por Dios, o *porque* eran acordados en míticos contratos sociales, o *porque* coinciden con juicios atribuidos a un hipotético observador imparcial, o *porque* son desenlaces de historias imaginadas. Convencen aún menos tales argumentos cuando sus conclusiones pretenden dictar normas rígidas, eternas y universales.

Segundo. Con estos dos antecedentes —el auge del realismo darwiniano y la mengua de la mitología liberal— estoy en condiciones de introducir elementos de un pensamiento nuevo. Tiene un nombre. Se llama organización ilimitada¹³. “Organización ilimitada” tiene una definición: “colaboración

¹¹ Jacques Ellul sostiene lo contrario: que la tecnología es una fuerza autónoma y dominante, que por ende domina la cultura. Domina también la economía y la política, sean estas consideradas formas culturales o no. La época venidera cuando la tecnología hace obsoleta la mayor parte del trabajo humano va a ser una prueba de la hipótesis de Ellul. Si la humanidad es incapaz de salir de la caja liberal, y por lo tanto incapaz de crear una cultura en la cual la gente viva feliz mientras las maquinas hacen el trabajo, la hipótesis de Ellul va a salir fortalecida y la de Paulo Freire y la de nosotros debilitadas. Jacques Ellul (1954). *La Technique*. Paris, Armand Collin.

¹² John Rawls (2000). *Lectures on the History of Moral Philosophy*. Cambridge MA, Harvard University Press, pp. 10-11.

¹³ Howard Richards. Un Concepto de Economía Solidaria como Organización Ilimitada, en Raúl González (2017) (compilador). *Ensayos Sobre Economía Cooperativa, Solidaria y Autogestionaria*. Santiago, Editorial Forja. Este libro está disponible como libro electrónico. Gavin Andersson and Howard Richards (2015). *Unbounded Organizing in*

inter-sectorial, individuos vinculándose con enlaces entre organizaciones, construcción de coaliciones, actividades inter-culturales, y la participación de todos los sectores de la sociedad¹⁴”.

Además de una definición, organización ilimitada (OI) tiene una historia. La frase fue acuñada por Gavin Andersson. Nace de sus experiencias como activista y organizador de cooperativas campesinas en Botsuana en los años ochenta del siglo veinte. Cuento una de aquellas experiencias, y luego contaré otra. Le tocó a Gavin asesorar a una tribu de recolectores-cazadores todavía practicando su antigua forma de vida en el norte de Botsuana. No querían seguir siendo recolectores-cazadores. Querían tener su tierra, y en su tierra criar ganado. Con el apoyo de una fundación europea y con la asesoría de Gavin, consiguieron tierra y comenzaron a cercarla. Sucedió, sin embargo, que, debido a sucesos en Gaborone, la ciudad capital de Botsuana, perdieron la tierra que recién consiguieron. Por una serie de tramitaciones tenebrosas, terceros terminaron siendo los dueños legales de su tierra. Gavin no pudo hacer nada. No tuvo el respaldo de ninguna organización. La fundación europea siempre había operado con una ideología ultra-democrática. El poder tuvo que estar en las bases, y por eso Gavin tuvo que atender solamente a los miembros de la tribu, y a los miembros de las otras cooperativas que atendía. Le fue prohibido gastar la plata de la fundación en colaboración inter-sectorial, enlaces entre organizaciones, construcción de coaliciones, actividades inter-culturales, y fomento de la participación de todos los sectores de la sociedad.

Otra experiencia que le tocó a Gavin fue asistir a talleres de desarrollo organizacional auspiciado por organizaciones tales como el Banco Mundial y USAID. Allí encontró la psicología social inspirado en las enseñanzas de Kurt Lewin y sus seguidores. Aprendió el principio que cada organización debe ser un silo, una isla, como si fuera el centro del mundo, con sus propios objetivos específicos y su propia estrategia. Este principio no fue un accidente. Fue una doctrina. Pretendía ser ciencia. Posteriormente, Gavin encontró otra manera de entender y practicar el desarrollo organizacional, cuyo pionero fue el socio y colaborador de Paulo Freire, el brasilero Clodomiro Santos de Morais¹⁵. Por la puerta abierta por Clodomiro de Morais, Gavin entró en otro mundo intelectual. A diferencia de la psicología social de Lewin, según esta otra manera de entender la ciencia, se hace la psicología de una manera atenta al contexto cultural e histórico y por último biológico. En inglés su nombre es CHAT, *Cultural Historical Activity Theory*. Su gran pionero fue Lev Vygotsky. Así la OI nació del encuentro de la práctica en la selva africana con la teoría Vygotskiana, un poco como la economía solidaria nació del encuentro de la practica en poblaciones sudamericanas, con una confluencia del socialismo allendista y corrientes progresistas de la doctrina social de la iglesia católica.

La OI se presta a pensar la economía solidaria como la matriz cultural -o, dicho de otra manera, como la ideología o la filosofía- de una economía cuya meta es atender a las necesidades de cada quien, en armonía con la naturaleza, desplegando una pluralidad ilimitada de medios para lograr su meta. La economía debe servir a las personas, no las personas a la

Community. Lake Oswego OR, World Dignity University Press; Gavin Andersson (2000). *Looking Back to the Future: Conversations on Unbounded Organisation*. Dark Roast Occasional Paper Series Number 12. Cape Town, Isandla Institute; www.unboundedorganization.org.

¹⁴ Andersson, obra citada. p. 4

¹⁵ Sobre de Morais y su metodología ver el material en el sitio www.unboundedorganization.org y el libro Raff Carmen y Miguel Sobrado (2000) (compiladores). *A Future for the Excluded*. London, Zed Books.

economía. Debe ser el “bienvenido a todos”¹⁶ realizado en la práctica. La economía solidaria no debe ser solamente el sector de la pobreza. Todos los seres humanos debemos ser solidarios, y con mayor razón los empresarios y los políticos.

Tercero, conectaré lo que dije primero y segundo. Explicaré por qué opino que el realismo orientado por las ciencias naturales, y la práctica de la OI, son indispensables para crear la nueva economía necesaria. Decir “indispensables” no es decir que mi vocabulario es el único válido. El mismo realismo nos enseña que las mismas verdades y los mismos poderes causales puedan ser ciertas y eficaces bajo distintas descripciones.¹⁷

Llevo dicho que una nueva economía es necesaria por dos razones. Confieso que simplifico. En vez de “nueva economía” sería más exacto decir “un nuevo mosaico global de prácticas materiales con diversas dinámicas”.

Dos razones son suficientes. Hay más de dos razones, pero solamente con dos podemos ver la necesidad de la transformación de la estructura cultural dominante (ECD). La ECD, *nota bene*, no es precisamente el capitalismo. Es la caja. Es la constitución ética y jurídica de una estructura social que establece una dependencia excesiva de la vida de comprar y vender. Un desenlace nefasto, propiamente capitalista, es que la vida depende físicamente de la dinámica de acumulación de capital. Pero hay más. Hay otras consecuencias nefastas de formas de vida que son excesivamente mercantil y comercial.¹⁸ El intercambio comercial (“comprar y vender”) tampoco es una sola cosa. Como destacan Coraggio y Sen, conviene potenciar formas variadas de intercambio comercial y semi-comercial, y también conviene potenciar prácticas materiales que francamente no son comerciales.

Que son necesarias prácticas que satisfacen las necesidades es una verdad de Perogrullo. Que por eso conviene la organización ilimitada (OI) es otra verdad de Perogrullo. Esta segunda verdad de Perogrullo dice simplemente que todos debemos cooperar para realizar aquellas prácticas que de hecho resultan ser eficaces para satisfacer las necesidades.

Son normas sencillas, veraces por los significados de las palabras que las componen. Cumplirlas es complicada. Ahora regreso a las dos razones por las cuales una nueva economía es necesaria, esta vez con el fin de mostrar que en nuestro momento histórico es indispensable el realismo científico para cumplirlas. Repito las mismas dos razones que hemos visto antes: la creciente escasez de trabajo digno, y la biosfera amenazada.

La creciente escasez de trabajo: En la estructura dominante, se gana el derecho a comprar por vender algo. La mayoría vende su trabajo. En el tipo de mundo donde el trabajo se

¹⁶ “Bienvenido a todos” es una interpretación de la clásica palabra griega *ágape* que después llegó a ser una palabra central en las primeras comunidades cristianas y en el Nuevo Testamento. Así en *la Odisea* cuando Odiseo en fin regresa a su casa en Ítaca, después de la guerra de Troya y una serie de aventuras, todos le dan una gran fiesta de bienvenida con *ágape*.

¹⁷ Roy Bhaskar, obras citadas.

¹⁸ Viviane Forrester (1996). *L'horreur économique*. Paris, Fayard.

escasea, o es precario, o es mal pagado, millones de personas no tienen con qué comprar lo que necesitan¹⁹. Este tipo de mundo ya existe en Sud África, en la República Dominicana, en Palestino, en la mayor parte del Medio Oriente, en el resto de África al sur del Sahara, y en menor o mayor grado en la mayor parte del resto del mundo. ¿Ya existe en México?

Para cumplir con una moral realista, es una obligación traspasar excedentes de donde no son necesarios hacia donde son necesarios, sí o sí. Todos deben tener una vida digna y feliz. En la medida en que la naturaleza lo permite, la cultura debe organizar este resultado.

Pero esta obligación *no* se sigue del principio de la libertad en su forma ilustracionista clásica (o sea la de la Europa occidental del siglo dieciocho). Faltan las ciencias naturales, sintetizadas en la ecología y la biología evolutiva, para abrir las mentes a las limitaciones de la ECB. Se cumple con el principio ilustracionista de libertad si hay un óptimo de Pareto, vale decir cuando no hay más compras y ventas porque no hay ningún dúo comprador/vendedor tal como uno quiere vender y el otro quiere comprar. Es una forma del principio de libertad: las únicas transacciones legítimas son las libremente acordadas por ambas partes. Puede haber un óptimo de Pareto cuando la mitad de la población no tiene dinero, y por eso nadie quiere venderles nada. En forma semejante se mide el PNB, y el crecimiento económico definido como crecimiento de PNB, por el valor de las cosas producidas en un territorio en un año. El valor se mide por ventas, o sea por el ejercicio libre de las voluntades de vendedores y compradores. En los términos de Adam Smith, el PNB mide el valor de cambio y no el valor de uso. En la medida en que el crecimiento de PNB sirve como un sucedáneo de índice del éxito de las políticas públicas, se mide el éxito por el cumplimiento con un criterio cuyo fundamento ético de libertad. Los valores son establecidos por actos jurídicos de comprar y vender.²⁰ No con criterios biológicos.

Por seguir los principios del siglo XVIII se puede lograr lo que las revoluciones del siglo XVIII buscaban: poner fin a los abusos de los reyes y los nobles por establecer un estado de derecho y un gobierno con poderes limitados, con garantías para la libertad y la propiedad de los ciudadanos. Aquellos principios no alcanzan a proteger los derechos sociales que tienen sus fundamentos en las necesidades biológicas y psicológicas de las personas.

Pasa otra cosa semejante cuando se analiza la creciente escasez de trabajo, de su precariedad, y de los bajos sueldos. La construcción de vidas dignas para todos choca también con maneras ilustracionistas de pensar la propiedad. Por una parte, el pobre no tiene derecho a vivir sin ganar su vida por vender su fuerza de trabajo. Por otra parte, los bienes que servirían (en una cultura bien organizada) como sustrato material del bien común, pertenecen, por fuerza de ley, principalmente a los herederos actuales de personas cuyos antepasados triunfaron en el juego del capitalismo. Sus descendientes siguen acumulando hoy a ritmos

¹⁹ Amartya Sen (1981). *Poverty and Famines: An Essay on Entitlement and Deprivation*. Oxford, Clarendon Press.

²⁰ En el vocabulario de Costas Douzinas, el valor es “performativo.” Como se crea por decir ciertas palabras se crea valor por decir “yo compro” o si uno es un banquero “yo presto.” Costas Douzinas (2000). *The End of Human Rights*. London, Hart Publishing. J.L. Austin (1962). *How to do Things with Words*. Oxford, O.U.P.

superiores a las tasas de crecimiento económico de los países, razón por lo cual la concentración de la riqueza se agudiza con el correr del tiempo.²¹

La amenaza a la biosfera. Vengo diciendo que el cuello de la botella, cuando se trata de esfuerzos para transformar el sistema, es lo que Mikhail Kalecki llama el poder de veto del capital sobre las políticas públicas. Cuando la acumulación de capital es amenazada, y la biosfera también es amenazada, la biosfera tiene que ceder.

Algo semejante pasa cuando los gobiernos intentan traspasar el excedente al gasto social. Quienes más tienen pueden ejercer un poder de veto simplemente por cambiar de país. Hay una permanente crisis fiscal del estado, y un permanente incumplimiento de los derechos sociales. Hay una permanente separación de las necesidades de los recursos para satisfacerlas. Es considerado obvio que quienes tienen riquezas tienen el derecho legal de evitar impuestos por cambiar de país. Es considerado obvio que tienen el derecho de llevar sus bienes donde quieran llevarlos. No es tan obvio para una persona cuya cosmovisión es realista y solidaria.

Hay razones por creer que, gracias a Dios, hoy en día la moral tiende a volverse más realista y más solidaria. Hoy se cuestiona si los herederos tienen además del derecho legal, también el derecho moral de hacer lo que quieren con fortunas heredadas, sin preocuparse del bien común. Hoy de hecho destacadas personas con bienes heredados o recién acumulados dedican sus fortunas al bien común. Además, Thomas Piketty ha encontrado en sus investigaciones que la mayoría de ellos trabajan. No tienen ninguna necesidad legal o física que los obliga a trabajar, pero igual trabajan. La mayoría son profesionales quienes además de trabajar pasan largos años estudiando. La hipótesis de Piketty para interpretar sus hallazgos, es que cada vez más el sentido moral social prescribe que uno *debe* trabajar aun cuando uno no tiene que trabajar.

Hay señales que la moral social está evolucionando. Para volver a tejer el tejido social deshecho por el individualismo exagerado, y para salvar la biosfera deshecho por la fuerza aplastante del imperativo de acumular, nos está llegando lo que nos falta: la organización ilimitada, o algo semejante con otro nombre. Son indispensables las ciencias naturales, porque nos brindan visiones fidedignas del papel de nuestra especie en el panorama mayor de la vida. Las ciencias naturales y también la historia y las ciencias sociales nos posibilitan la superación intelectual de las limitaciones de los marcos jurídicos y éticos del derecho romano y del liberalismo clásico.

Cuarto. Queda la última parte, la parte que explica por qué el nuevo pensamiento tiene que valorar la sabiduría antigua y la espiritualidad, y por qué tiene que ser pragmático y realista. Dejémosla para otra sesión, para poder comenzar enseguida una discusión general.

²¹ Thomas Piketty (2014). *El Capital en el Siglo Veintiuno*. Santiago, Fondo de Cultura Económica. Piketty estudia también los sueldos astronómicos de ciertos empresarios y ejecutivos, pero destaca que el grueso de la riqueza de la humanidad corresponde a las fortunas heredadas siempre crecientes.

